

VIA TEOLÓGICA

Volume 23 – Número 46 – dez. / 2022

ISSN 2526-4303 (ON LINE)

ARTIGO

JESÚS, EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESCRITURAS

Dr. Juan José Pérez



A Revista Via Teológica está licenciada com uma Licença Creative Commons. Atribuição – Não Comercial – Sem Derivações - 4.0 Internacional

JESÚS, EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESCRITURAS

Jesus, the fulfillment of the scriptures

Dr. Juan José Pérez¹

¹ Nascio em Santiago, Republica Dominicana. Tiene Maestria em Bíblia por el Reformed Baptist Seminary (California), Maestria em Divindad en la Pontificia Universidad Católica Madre y candidato de PhD en el Southern Baptist School (Santo Domingo / RD). Es decano y profesor en la Academia Ministerial de la Gracia y enseña teología UNEV. E-mail: jjperez.ibg@gmail.com

RESUMEN

Jesús es el Mesías, el Cristo prometido. Él es el descendiente prometido a David que ocuparía su trono, y Él es la Simiente prometida a Abraham que llevaría la bendición a todas las naciones de la tierra. Según Mateo, esto es evidente debido a que Él cumple proféticamente, analógicamente y éticamente con todos los criterios veterotestamentarios: Él es Emanuel, la señal misma de la presencia de Dios con nosotros; Él es el pastor de Israel, Aquel gobernante que nacería en la pequeña ciudad de Belén; Él es el nuevo Israel, Aquel que vendría a rescatar a Israel de su fracaso moral y a completar la misión que Israel no pudo llevar a cabo; Él es el Nazareno, Aquel Rey ideal que por tener un origen humilde, fue menospreciado; Él es la luz de los gentiles, Aquel que iluminó a regiones despreciadas como Capernaúm; Él es el maestro infalible, Aquel que enseñó el verdadero significado de la ley y los profetas, tanto en la letra como en el espíritu; él es el Siervo sufriente de Isaías 53, Aquel que como parte integral de Su ministerio, llevó nuestras enfermedades y dolores; Él es el Siervo justo y resolutivo, Aquel que vino a proclamar justicia, pero de manera humilde y discreta; Él es el Profeta de Dios, Aquel que revela los misterios del reino a través de enigmas y parábolas; Él es el Príncipe de paz, Aquel hijo de David que entró triunfante en un pollino para proclamar paz. En definitiva: él es el cumplimiento de las Escrituras.

Palabras-claves: Jesús. Escrituras. Cristo. Cumplimiento.

ABSTRACT

Jesus is the Messiah, the promised Christ. He is the promised descendant of David who would sit on his throne, and He is the promised Seed of Abraham who would bring blessing to all the nations of the earth. According to Matthew, this is evident because He

prophetically, analogically and ethically meets all the Old Testament criteria: He is Emmanuel, the very sign of God's presence with us; He is the shepherd of Israel, the ruler who would be born in the little town of Bethlehem; He is the new Israel, the One who would come to rescue Israel from her moral failure and to complete the mission that Israel could not carry out; He is the Nazarene, that ideal King who, due to having a humble origin, was despised; He is the light of the Gentiles, the One who illuminated despised regions like Capernaum; He is the infallible teacher, the One who taught the true meaning of the law and the prophets, both in letter and in spirit; he is the Suffering Servant of Isaiah 53, the One who, as an integral part of his ministry, bore our sicknesses and pains; He is the just and resolute Servant, the One who came to proclaim justice, but in a humble and discreet way; He is the Prophet of God, the One who reveals the mysteries of the kingdom through riddles and parables; He is the Prince of Peace, the Son of David who entered triumphantly on a donkey to proclaim peace. In short: he is the fulfillment of the Scriptures.

Keywords: Jesus. Scriptures. Christ. Compliance.

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, Jesús es el centro de atención de la Escritura. En su libro, *Cristo el Incomparable*, John Stott lo expresa de la siguiente forma: “la Biblia no es simplemente una colección aleatoria de documentos religiosos” (STOTT, 2009, p. 19). Ella fue escrita para dar testimonio de Jesús (Jn. 5:39). Comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, todo apunta a Él y se cumple en Él (Luc. 24:27, 44). No en balde escribió Jerónimo que “la ignorancia de la Escritura es ignorancia de Cristo” (STOTT, 2009, p. 19). Ahora bien, el testimonio Bíblico acerca de Jesús no es monocromático, pues Él es demasiado glorioso como para ser descrito desde una sola perspectiva. Podríamos

decir entonces que cada libro de la Biblia es como una cara de diamante grande y glorioso y cada uno resalta una o mas de las múltiples perfecciones de nuestro Salvador.

En este escrito nos vamos a enfocar en el evangelio de Mateo. Para ser mas específicos, el asunto a tratar será el siguiente: ¿Cuál es el rasgo principal de Jesús según Mateo? A diferencia del evangelio de Juan, Mateo no nos da una declaración explícita sobre el asunto (cf. Jn. 20:30-31), pero contiene una frase repetida que funciona como llave hermenéutica o interpretativa: “Y esto sucedió para que se cumpliera lo que está escrito” (1:22–23; 2:15, 17–18, 23; 4:14–16; 8:17; 12:17–21; 13:35; 21:4–5; 27:9–10). A partir de esta frase repetida y enfática, el rasgo principal de Jesús según Mateo es este: **JESÚS ES EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESCRITURAS**. Mateo se cerciora entonces de utilizar abierta y abundantemente citas directas, indirectas y alusivas del Antiguo Testamento, para mostrar así de manera apologética a judíos adversarios cómo Jesús cumplía con todos los criterios escriturales para ser el Mesías, es decir, el Hijo prometido a David que llevaría sobre Sus hombros la soberanía real y la Simiente prometida a Abraham, que llevaría la bendición a todas las naciones de la tierra (Mat. 1:1).

El propósito de este escrito es presentar de manera sistematizada las diferentes formas en que Jesús cumple el Antiguo Testamento según Mateo. Claro está, no podemos tomar todas las citas y alusiones, por lo que sumarían unas 130 aproximadamente (SCROGGIE, 1970, p. 267). Por tanto solo nos enfocaremos en aquellas citas directas que contienen la fórmula introductoria ya mencionada.

1. JESÚS ES EMMANUEL

En Mateo 1:18-25 el escritor nos narra las circunstancias de la concepción y el nacimiento de Jesús: José y María estaban desposados, es decir, comprometidos legalmente, pero todavía

no se había consumado el matrimonio (v. 18a-c). María entonces concibió en su vientre por la obra del Espíritu Santo (v. 18d). El relato llega a su clímax cuando José pensó dejar a María secretamente (v. 19),² claro indicativo de que no creía a la versión de ella, ya que se trataba de un portento sobrenatural nunca visto en toda la historia. El problema encuentra solución cuando un ángel del Señor, el cual Mateo no identifica, le explica a José en un sueño que realmente se trataba de una obra divina, por tanto, le ordenó tomar a María como esposa. También le indicó como debía llamar al niño, “Jesús”, nombre que estaba relacionado con Su misión mesiánica de salvar a Su pueblo del pecado.³

Ahora bien, según Mateo, todo esto debía suceder de esa manera para que se cumpliera lo que ya estaba escrito por medio del profeta: En los versos 22-23 leemos:

²²Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta, diciendo: ²³He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros.

197

Mateo está aquí citando las palabras dadas por Dios al rey Acaz por medio del profeta Isaías y registradas en Isaías 7:14.⁴ ¿Cuál era el contexto cuando estas palabras fueron dadas? El rey Acaz de Judá se enteró que Rezín, rey de Siria, y Peka, rey de Israel, se habían aliado para luchar contra Judá. Cuando las noticias llegaron a Acaz, este fue presa de pánico e inmediatamente decidió pedir ayuda a Asiria (cf. 2 Rey. 16:7,8).⁵ Dios entonces envió al profeta Isaías para interceptar al rey y

2 La ley le permitía despacharla a su casa si encontraba algo impuro según Deuteronomio 24:1.

3 El nombre es la versión griega de Josué y significa “El Señor es salvación”. Y como ha expresado Timothy Keller, “No podría haberse dado un mejor nombre. Todo fundador de las religiones mundiales ha venido al mundo como ser humano y como guía para mostrar el camino de la salvación. Ninguno proclamó ser Dios, ni redentor, ni salvador. Pero la Biblia dice que Jesús es el camino a la salvación. El vivió la vida que tu deberías vivir e incluso sufrió la muerte que te tocaba sufrir a causa de tus pecados” (KELLER, 2016, p. 184).

4 Es muy probable que Mateo haya seguido aquí una forma variante de la LXX: “διὰ τοῦτο δώσει κύριος αὐτοῖς ὑμῖν σημεῖον· ἰδοὺ ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανοὴ”.

5 Para más detalles, ver Robinson, 1978, p. 66.

advertirle que no cometiera semejante imprudencia, sino que confiara en Dios y se volviera a Él y viviría. Pero el rey era tan malvado como para no creer la promesa, de modo que Dios le ofreció una señal “tan profunda como el seol o tan alta como el cielo” (v. 10). Pero Acáz, de una manera ingrata y obstinada, no quiso pedir una señal bajo el pretexto de no tentar a Dios. No obstante, como ha expresado Motyer, “rechazar una señal manifestada de Dios es prueba de uno que no quiere confiar” (MOTYER, 1993, p. 83). En vista de que Acáz se rehusó a pedir la señal, el Señor mismo daría una señal de Su propia elección, una “cuyo alcance se extendería a circunstancias mucho más allá de las del tiempo de Acáz, y llevaría a su culminación las profecías y promesas relacionadas con ‘la casa de David’ (VINE, 1973, p. 35), el nacimiento de Emmanuel”.⁶ La pregunta que surge es la siguiente: ¿Cómo entender Isaías 7:14 en su relación con Mateo 1:23? ¿Cómo se cumple Isaías 7:14 en Jesús? El asunto no es tan sencillo debido a que los contextos parecen no encajar, pues mientras Mateo aplica la señal de Emmanuel a Jesús y a las circunstancias de Su nacimiento, Isaías dice que este niño que nacería de una doncella y que antes de discernir lo bueno o lo malo, ya las dos tierras temidas serían abandonadas. Esa es la razón por la que se ha propuesto varias posturas, aunque aquí me limitaré a dos de ellas.

Primero, la postura del doble cumplimiento. Esta propone que la predicción de cumplió de manera parcial en el tiempo del profeta, pero de manera plena en Jesucristo. Según la postura, la virgen vino a ser la profetiza, es decir, la esposa de Isaías, quien a su vez sirve como tipo para María, y Emanuel se identifica con el hijo de Isaías, quien no solo sería una señal de la destrucción

6 Emmanuel no era un nombre propio, sino un título que apuntaba a la presencia providencial de Dios aplicado a la presencia personal en Jesús. Jesús no es entonces llamado Emmanuel porque este nombre no representa un título sino una caracterización, así como en Isa. 1:26 y 9:6. El nombre simplemente mostraba que Él era realmente Dios con nosotros. León Morris dice sobre este título: “Ciertamente Mateo quiere que sus lectores entiendan que ‘Emmanuel’ era Su nombre en el sentido de que todo lo que estaba envuelto en ese nombre encuentra su cumplimiento en Jesús” (MORRIS, 1992, p. 31).

del enemigo en manos de Asiria, sino también un tipo de Cristo, cuya venida estaría acompañada de una gran señal, el nacimiento de un niño de una virgen, y destruiría al enemigo, en este caso el pecado (cf. Isa. 8:1-4) (PFEIFFER, 1993, p. 610). De modo que, según esta postura, esta profecía es implícitamente mesiánica, pero también subyacía en ella un mensaje para Acáz. En consecuencia, si esta postura tiene razón, entonces Jesús cumple esta porción de la escritura de una manera analógica.

Segundo, la postura del cumplimiento único en Cristo. Esta propone que más que un tipo, la señal de Emmanuel en Isaías 7:14 es una predicción que se cumple en Jesucristo. Los argumentos para esta postura son los siguientes: (1) El hecho de que Emmanuel nacería de una virgen. Entiendo que aquí está uno de los puntos críticos. La palabra hebrea para “virgen” es “הַמְלֵאָה” (*almá*) y su equivalente en el griego de la Septuaginta es “παρθένος” (*parthenos*). Los partidarios del doble cumplimiento insisten en que, si bien la palabra podría traducirse como “virgen”, también podría traducirse como “joven casta”. Fausset y Brown dicen lo siguiente en su comentario: “La palabra *almá* es parcialmente aplicable a los eventos inmediatos, pero recibe su cumplimiento más pleno y exhaustivo en eventos mesiánicos” (JAMIESON; FAUSSET; BROWN, 1961, p. 515). Pero los partidarios del cumplimiento único en Cristo, como es el caso de Motyer, basados en los nueve usos del término en el Antiguo Testamento,⁷ insisten en que “dondequiera que el contexto permita un juicio, *almá* no es un término general que significa “mujer joven” sino uno específico que significa “virgen” (MOTYER, 1993, p. 85). Y con relación al término griego “*parthenos*”, Carson comenta que, con la excepción de Gen. 34:4, “la abrumadora mayoría de los casos de *parthenos*, tanto en griego bíblico como profano, requiere la interpretación ‘virgen’.

7 Los nueve usos de *almá*: Sal. 68:25; Prov. 30:19; Cant. 1:3; 6:8 Gen. 24:43; Ex. 2:8. De estos, el único discutible es Prov. 30:19 y aun este, según muchos, habla de un hombre joven que corteja y consigue una mujer que aun es virgen.

y el contexto inequívoco de Mateo 1 pone la intención de Mateo más allá de discusión” (CARSON, 2004, p. 87). (2) Según Mateo, la señal consistía en que Jesús fue concebido de manera sobrenatural en María siendo virgen, es decir, sin conocer varón. Dicho de otro modo, la concepción virginal de Jesús, señal tan profunda como el seol y tan alta como el cielo, es el argumento de Mateo para Su identidad mesiánica. Eso explica por qué José no la conoció sino hasta que dio a luz, para que de esa manera quedara claro que su concepción fue virginal. Un cumplimiento tipológico o analógico implicaría que el hijo de Isaías y la profetiza fue concebido de la misma manera, pero está claro por la reacción de José y la misma María, que este tipo de intervención nunca se había visto en la historia de la salvación. Por tanto, La selección de la palabra “*almá*” demanda que el único cumplimiento posible es el resaltado por Mateo, es decir, solo se cumple en Cristo. (3) El escenario y las características de Emmanuel. Vine, resalta que “comerá cuajada y miel” (Isa. 7:15) es un lenguaje de miseria, la cual vino como juicio porque Acáz, de la casa de David, rechazó la ayuda de Dios y prefirió la de Asiria. Debido entonces a la incredulidad del rey, Judá se convertiría en el escenario de la guerra entre Asiria y Egipto (vv. 18-19), guerra que hollaría la tierra y la dejaría despoblada y carente (vv. 21-25). Tal escenario, como expresa Vine, fue el escenario de Israel hasta los días de Cristo, quien se hizo pobre. Y el verso 16 lo confirma, pues solo Emanuel es el único que perfectamente puede desechar lo malo y escoger lo bueno” (VINE, 1973, p. 35).

Ahora bien, ¿Cómo explica esta postura el asunto del contexto y la señal para Acáz? Motyer sostiene una unidad literaria en Isaías que va desde 7:1 hasta el 9:7, la cual no permite que el Emmanuel del 7:14 sea separado del Emmanuel 8:8, aquel rey que es dueño de la tierra y que daría seguridad al pueblo de que Dios estaría con ellos (8:10). Además, dice, que no puede separarse del Rey Davídico. Pero este Emmanuel tampoco puede separarse del niño dado en 9:6-7, Aquel descendiente de

David sobre quien reposa la soberanía divina, quien es llamado “Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. Emmanuel no podía ser entonces un niño ordinario, de lo contrario no daría ninguna seguridad al pueblo de que Dios lo salvaría de sus opresores. Según esta postura, Mateo aplica entonces a Jesús Isaías 7:14, porque ve toda esta porción como una unidad aplicada a Aquel que salvaría a Su pueblo de sus pecados (MOTYER, 1993, p. 85). Lo interesante es ver como el argumento sirve al propósito teológico de Mateo de presentar a Jesús como el Rey, el descendiente de David. Sobre esto comentan Beale y Carson:

El propósito primario teológico de Mateo es cristológico. Concebido por una virgen, Jesús es el Rey Mesías pero también la encarnación de la presencia divina en medio de Su pueblo. Ambos temas son muy importantes en el evangelio de Mateo, el primero de ellos en las narrativas de la infancia y la pasión, el segundo a través de toda la narrativa del libro (BEALE; CARSON, 2007, p. 5).

2. JESÚS ES EL CRISTO, EL PASTOR DE ISRAEL

De la concepción virginal de Cristo como señal mesiánica, Mateo pasa a Su lugar de nacimiento (Mat. 2:1-6).⁸ En Mateo 2 se nos narra como en tiempos de Herodes el Grande, guiados de manera sobrenatural por una estrella, llegaron a Jerusalén unos

8 A pesar de que el énfasis estará en el cumplimiento de la profecía de Miqueas, cabe resaltar que todo el pasaje está lleno de alusiones al Antiguo Testamento: Belén era el lugar de nacimiento del rey David, el ancestro del Mesías (1 Sam. 16:4); la estrella que guio a los magos alude a Números 24:17, un texto mesiánico en el pensamiento apocalíptico judío, en el que una estrella metafórica vendría de la casa de Jacob. En esta historia, los magos reemplazan a Balaam, los cuales testifican de la salvación de Dios. Toda Jerusalén turbada alude a 2 Sam. 4:1 y los regalos en el verso 11 aluden al Salmo 72:10-11, 15, en el que reyes de tierras distantes traen regalos y tributos al Rey de Israel y/o Isaías 60:6, en el que extranjeros de Madán, Efa y Sabá vendrían a Israel en la era venidera trayendo oro e incienso.

“magos del oriente” (μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν)⁹ preguntando por “el Rey de los judíos” que había nacido, pues ellos habían venido a adorarlo. Herodes, lleno de turbación, consultó a los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo para indagar dónde habría de nacer el Cristo según las Escrituras del Antiguo Testamento. Llama la atención la conexión que hace Mateo entre “el Rey de los judíos” (v. 2) y “el Cristo”. La razón es clara: El Cristo prometido era claramente vinculado con el descendiente de David que vendría a ocupar Su trono y reinar sobre Sion (cf. Sal. 2:1-6). La respuesta unánime a la pregunta es una cita de Miqueas 5:2, la cual se registra en los versos 5-6: “En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta: 6 ‘Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel’” (vv. 5-6) (BEALE; CARSON, 2007, p. 6). Debe resaltarse que aunque Mateo no utiliza la fórmula “todo esto sucedió para que se cumpliera” de una manera explícita, lo hace de una manera implícita, solo que en este caso, prefiere poner la frase en boca de los hostiles sacerdotes y escribas.

202

En cuanto a su forma de citarlo, mas que seguir el Texto Masorético (MT) o la Septuaginta (LXX), la forma de Mateo se asemeja mas a enfoques seguidos por ciertos targúmenes arameos y comentarios midráshicos, los cuales a menudo reproducen palabra por palabra algunas palabras del TM, parafrasean otras, insertan textos adicionales y agregan comentarios interpretativos.¹⁰ En cuanto a su contexto en el libro de Miqueas, la cita no está aislada, sino que pertenece a un contexto mas amplio que viene desde el 4:1 alternando profecías yuxtapuestas que alternan predicciones de un lejano regreso del exilio (4:6-8,13) y un inminente juicio (4:9-12)

9 Es decir, “unos sabios dedicados al estudio de los astros, la medicina y las ciencias naturales”. Ver Bible Gateway: Comentario “a” de Mateo 2:1. Disponible en <https://www.biblegateway.com/passaje/?search=Mateo%202&version=LBLA;THGNT>

10 Como, por ejemplo, el cambio de “efrata” por “de Judea” y la inserción de la frase “de ningún modo” (CARSON, 2004, p. 98).

(CARRO; CEBALLOS; POE; ZORZOLI, 1999, p. 205). Miqueas 5 comienza entonces con este último tema (v. 1), pero el resto del capítulo vuelve a un futuro más distante, prometiendo reglas que pastorearán su rebaño con la fuerza y la majestad del Señor y traerán paz a la tierra (vv. 2-5a) (BEALE; CARSON, 2007, p. 6). De modo que, lo que Miqueas predijo conscientemente fue que la diminuta ciudad de Belén produciría un Rey israelita “cuyas salidas son desde antaño, desde tiempos antiguos”. Cabe resaltar que esta última cláusula de Miqueas 5:2, al igual que Isaías 9:6, indica que este Rey es mas que un mero humano. Por esa razón, a pesar de ser pequeña y aparentemente insignificante entre las familias de Judá, fue escogida por Dios para dar a luz a David y al prometido Hijo de David (CARRO; CEBALLOS; POE; ZORZOLI, 1999, p. 208). Lo mas natural entonces por el contexto es tomar la cita como mesiánica. Esa es la razón por la que el targúm¹¹ de los profetas menores de este texto era considerado mesiánico. Eso podría explicar la respuesta unánime de los sacerdotes y escribas a Herodes en Mateo 2.

En conclusión, en este caso Mateo presenta a Jesús como un cumplimiento profético o predictivo del Antiguo Testamento.

3. JESÚS ES EL NUEVO ISRAEL

En el mismo contexto de la adoración de los magos del oriente, Mateo relata en los versos 7-12, que antes de estos dirigirse a Belén, Herodes sostuvo una reunión secreta con ellos, pidiéndoles que luego volvieran con información para posteriormente él mismo ir a “adorar” también al Rey. Pero advertidos posteriormente por Dios en un sueño, partieron a su tierra por otra vía. Esto claramente suscitó la ira de Herodes, por lo que, según los versos 13-15, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le advirtió que huyera con María y el niño a Egipto. Consecuentemente, según los versos 16-18, Herodes se

11 Traducciones comentadas del Antiguo Testamento al arameo.

sintió burlado y se llenó de ira. Basado entonces en los cálculos de los magos, mandó a matar en Belén y en sus alrededores a los niños varones menores de dos años. Lo interesante es que, según Mateo, estos eventos dieron cumplimiento al menos a dos pasajes del Antiguo Testamento:

En primer lugar, según Mateo en el verso 15, la partida de la familia real a Egipto daba cumplimiento a lo que estaba escrito: “De Egipto llamé a mi hijo”. Esta cita es tomada de Oseas 11:1, en la cual, Mateo sigue con exactitud el texto hebreo y no el de la LXX. Lo curioso de la cita es que en su contexto original se refiere a regreso de Israel a Egipto (11:5), lo cual presupone que el 11:1 se refiere al Éxodo (CARSON, 2004, p. 102), sin embargo, Mateo le da una connotación mesiánica y lo aplica a este evento en la vida de Jesús, quien es llamado aquí “mi hijo”.

En segundo lugar, según Mateo en el verso 18, la búsqueda implacable de Aquel Niño de Belén que terminó en la trágica matanza de los infantes en Belén y sus alrededores, dio cumplimiento a lo que estaba escrito en el libro del profeta Jeremías: “Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamentación; Raquel que llora a sus hijos, y que no quiso ser consolada porque ya no existen”. Esta cita es tomada de Jeremías 31:15. Con relación a su forma textual, no es tan sencillo de discernir. Parecería una interpretación mateana del hebreo (CARSON, 2004, p. 104). Su contexto en Jeremías también es interesante, porque independientemente de que se trate de la deportación por parte de Asiria en el 722 a.C. o a la deportación por parte de Babilonia en el 586 a.C., lo que sí es claro es que la profecía está relacionada al pueblo. El profeta imaginó el estado de ánimo de Raquel, una de las esposas de Jacob, llorando por sus hijos que habían sido deportados (THOMSON, 1992, p. 554). Sin embargo, Mateo la aplica a Jesús. Llama la atención que el lloro de Raquel en Jeremías 31:15 es seguido por una exhortación a reprimir el llanto porque sus hijos volverían nuevamente de la tierra del enemigo (v. 16), lo cual parece ser análogo al regreso de Jesús

a Su tierra en los versos 19-23. Llama la atención también la conexión con el nuevo pacto que Dios haría con la casa de Israel y Judá (vv. 31-34).

Pero todavía queda la pregunta: ¿Por qué Mateo aplicaría pasajes del Antiguo Testamento que claramente hablaban de Israel y los aplica a Jesús? La razón no radica en un uso descuidado de dos pasajes sin tomar en cuenta su contexto, sino en una teología muy clara que viene desde el Antiguo Testamento y que se esconde detrás del título “mi hijo” (v. 15). Dios creó a Adán, quien es llamado “hijo de Dios” (Luc. 3:38). Dios tenía planes universales con Adán, pero este transgredió el pacto y como consecuencia vino el destierro y la alienación. Dios decidió retomar esos planes en la descendencia de Abraham, es decir, Israel, a quien Dios llamó también Su hijo (Ex. 4:22) y para quien tenía planes universales, específicamente llevar la bendición o la luz a todas las naciones de la tierra (42:6; 43:10, 21; 49:3, 6). Pero al igual que Adán, Israel transgredió el pacto (Os. 6:7), lo que terminó también en un destierro y en el retiro de la presencia de Dios. Según el profeta Isaías, Israel, hijo y siervo de Dios, había fracasado en su misión (Isa. 42:18-24). Pero es en ese momento en Isaías donde Dios promete la llegada del Siervo sufriente, EL HIJO DE DIOS, quien llevaría sobre Sus hombros los fracasos del pueblo (Isa. 53:5), lo levantaría y cumpliría la misión (Isa. 45:5-6) (PEREZ, 2021, n.p.). El punto es, como ha expresado Carson, que “si esta interpretación de Mateo 2:15 y 18 es correcta, se deduce que, para Mateo, el verdadero Israel se encuentra en Jesús” (CARSON, 2004, p. 104). Eso explica la elección de 12 apóstoles, análogos a las 12 tribus; eso explica que según Mateo 4:1-10, Jesús recapitula la historia de Israel en el desierto, solo que en este caso, Jesús triunfó donde Adán e Israel fallaron.

En conclusión, en este caso Mateo presenta a Jesús como un cumplimiento analógico o tipológico del Antiguo Testamento. Israel era un tipo o profecía dramatizada de Cristo y Su misión.

4. JESÚS ES EL NAZARENO

Mateo nos relata que luego de la muerte de Herodes José fue avisado en un sueño por el ángel del Señor que los que procuraban la muerte del Niño había muerto, por tanto, debía regresar a su tierra. Sin embargo, debido a que quien gobernaba en Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo, por lo que, advertido nuevamente por Dios, se dirigió a Nazaret para establecer allí su residencia (Mat. 2:19-23). Según Mateo en el verso 23, todo esto sucedió “para que se cumpliera lo que fue dicho por medio de los profetas: Será llamado Nazareno”.¹² Este texto ha suscitado dificultades ya que no existe ningún texto del Antiguo Testamento que explícitamente diga que el Mesías sería Nazareno. De hecho, Mateo no hace referencia directa a ningún texto, sino que habla de “los profetas” en plural (των προφητων), lo que parece apuntar a un concepto derivado de mas de un texto. Algunos entienden que la palabra griega “Nazareno” se deriva de la palabra hebrea “*netzer*”, que se traduce como “raíz” y se utiliza en el Antiguo Testamento como un lenguaje de humillación y aparente insignificancia (Isa. 11:1; 14:19). Y específicamente en Isaías 11:1 se utiliza para referirse a los humildes orígenes del futuro rey ideal que traería paz a la tierra. De modo que, la asociación que Mateo hace del título “Nazareno” con la ciudad de Nazaret no radica en lo parecido de las palabras, sino en que la ciudad de Nazaret era una ciudad menospreciada y, por tanto, no se esperaba que el Rey viniera de tal ciudad (Jn. 1:46).¹³ En palabras de León Morris, “los profetas apuntaban a Uno que sería despreciado y rechazado, y Jesús cumple esto por Su conexión con la oscura Nazaret” (MORRIS, 1992, p. 49).

En conclusión, si el vínculo con el *netzer* de Isaías 11 es correcto, entonces en este caso, Mateo presenta a Jesús una vez mas como un cumplimiento profético o predictivo.

¹² “El Nazareno” constantemente se utiliza a través del libro de los Hechos a manera de título (3:6; 4:10; 6:14; 22:8).

¹³ Para más detalles, ver: BARRET, 1999, p. 183.

5. JESÚS ES LA LUZ DE LOS GENTILES

Por las palabras de Mateo 4:12-17, se sugiere que Jesús permaneció un tiempo en Judea, pero que después de enterarse del encarcelamiento de Juan el Bautista, decidió retirarse a Galilea, específicamente a la ciudad costera de Capernaúm, que, según la descripción del evangelista, estaba en la región de Zabulón y Neftalí (v. 13). A partir de ese punto, la carga de la predicación de Jesús es idéntica a la de Juan: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”. En los versos 15-16 Mateo resalta que todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había sido dicho por el profeta Isaías:

¹⁵¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles! ¹⁶El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz, y a los que vivían en región y sombra de muerte, una luz les resplandeció.

La cita ha sido tomada de Isaías 9:1-2. Con relación a su texto, no hay mucha seguridad de si fue una traducción independiente del hebreo o una modificación de la LXX (CARSON, 2004, p. 131). En cuanto a su contenido, es el pasaje mesiánico que predice el nacimiento de Emanuel, el niño que recibiría el trono de David, sobre quien reposaría la soberanía para siempre (v. 6) y cuya administración tendría como resultado el aumento de la paz (v. 7). Sobre este fundamento, Zabulón y Neftalí son llamadas a regocijarse (v. 3). Estas fueron dos de las tribus de Israel del norte que mas sufrieron la invasión asiria en el 733 a.C. En aquel momento, los asirios redujeron los territorios del norte y agregaron tres provincias nuevas a su imperio: Meguido (Galilea), Duru (el camino del mar) y Galaza (de aquel lado del Jordán)” (BÍBLIA HOLMAN, p. 1057). Isaías dice que no había luz para ellos en dos sentidos: Había ignorancia de la ley y el testimonio (8:17-18), y a la vez, había calamidad (8:7-16). Esto hizo que tales tribus fuesen tratadas con desprecio, aunque luego sería gloriosa, porque según la profecía, la luz resplandecería por la

presencia del Rey. En palabra de Robinson: “No obstante, de las tinieblas del futuro surgirá, a su tiempo, una gran luz, porque un niño nos es nacido... Durante su imperio se establecerá, basado en juicio y justicia, el reinado de David (8:19-9:7)” (ROBINSON, 1978, p. 68-69).

Mateo resalta el movimiento de Jesús de Nazaret a Capernaum como su residencia en Galilea, y lo ve como un cumplimiento de la profecía de Isaías, a quien menciona por nombre.¹⁴ Y el punto es el siguiente: Aquella región que fue tratada con desprecio y sufrió con mas intensidad la invasión Asiria, tuvo después el privilegio de hospedar y refugiar al Hijo de Dios en Su ministerio terrenal, a Aquel que vino a llevar la luz a las naciones (Isa. 45:5-6). En conclusión, “La misma región que una vez fue entenebrecida, estaría entre las primeras en recibir la luz del Mesías... fue en la despreciada Galilea que Él vino a ejercer primero su ministerio público” (JAMIESON; FAUSSET; BROWN, 1961, p. 518).

En conclusión, en vista de que la cita ha sido tomada de un pasaje de Isaías que predijo la venida del Rey davídico, entontes, una vez mas, debe verse aquí un cumplimiento profético.

6. JESÚS ES EL MAESTRO INFALIBLE DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Mateo registra en su evangelio cinco grandes discursos de Jesús (Mat. 5-7; 10; 13; 20; 24), cada uno de los cuales cierra una porción narrativa. El primero de esos cinco discursos es el conocido Sermón del Monte, registrado en los capítulos 5-7. Una de las declaraciones mas impactantes de Jesús en este discurso la encontramos en 5:17-18: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para

¹⁴ Marcos y Lucas también reconocen este movimiento, pero solo Mateo describe el cambio de residencia como el cumplimiento de la Escritura. Para mas detalles, ver BEALE; CARSON, 2007, 18.

cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”. Jesús insiste con estas palabras en que Él no había venido a abolir la ley y los profetas, es decir, el Antiguo Testamento, sino a cumplirlo. Pero ¿qué hay detrás de este cumplimiento? Los versos 17-48 tratan con el contraste que existía entre lo que los maestros de Israel y Jesús enseñaban al pueblo acerca del Antiguo Testamento, tal como lo revela la repetida frase, “Habéis oído que se dijo (...) pero Yo os digo”. Las enseñanzas de Jesús parecían desafiar todas las nociones populares que se había escuchado sobre el Antiguo Testamento. Pero contrario a eso, Jesús dijo, “no he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir”. Dicho de otro modo, contrario a lo que hacían los escribas y fariseos, que relajaban los mandamientos categorizándolos como pequeños y grandes (vv. 18-19), Él no vino a abrogar los mandamientos de Dios escritos en el Antiguo Testamento, sino a darles cumplimiento (v. 17), tanto en Su enseñanza como en Su vida, en la letra y en el espíritu, tal como lo mostró en la esfera del deber personal (Mat. 4:1-11), en la esfera del ministerio oficial (Mat. 26:52-54) y en la esfera de Sus controversias públicas (Mr. 12:24) (STOTT, 2000, p. 11-14). Por tanto, Jesús esperaba de Sus discípulos, no una mejor ley, pues ya está claro que Jesús no tiene nada que agregar ni quitar al Antiguo Testamento, sino una mejor justicia, es decir, una obediencia externa que viniera de un corazón transformado, tal como queda revelado en las antítesis de los versos 21-48. En palabras de Dietrich Bonhoeffer, “No es la ley la que distingue a los discípulos de Cristo, sino la mejor justicia” (BONHOEFFER, 2017, p. 140). Eso distinguiría a un sepulcro blanqueado de uno regenerado (Mat. 23:13-36).

En conclusión, en vista de que Jesús vino a enseñar y cumplir el Antiguo Testamento en la letra y en el espíritu, entonces Jesús cumple el Antiguo Testamento también de una manera ética.

7. JESÚS ES EL SIERVO SUFRIENTE

En Mateo 8:14-17, en el contexto del ministerio de enseñanza y sanidad del reino, se nos narra cómo, al llegar a la casa, Jesús encontró a la suegra de Pedro postrada con fiebre. Con Su poder y autoridad, Jesús la tocó y en seguida la fiebre la dejó. En el mismo texto Mateo nos narra cómo, al atardecer, le traían a Jesús endemoniados y enfermos, y a todos los liberaba y sanaba con Su poder controlador y autoridad significativa. Mateo entonces agrega en el verso 17 que todo eso sucedió de esa manera para que se cumpliera lo que estaba escrito en el libro de Isaías, cuando dice: “El mismo tomo nuestras flaquezas y llevo nuestras enfermedades”.

Esta cita es tomada de Isaías 53:4. Con relación a su texto, la cita no parece apegarse ni a la LXX ni al tǎrgum, fuentes que solían espiritualizar el hebreo. Lo mas probable, según Carson, es que Mateo hizo una traducción del hebreo (CARSON, 2004, p. 230). Con relación al contenido en el contexto de Isaías, forma parte de la profecía del Siervo sufriente, Aquel varón de dolores que sería despreciado de los hombres por carecer de atractivo (vv. 1-3), que llevó sobre Sus hombros las dolencias y las enfermedades de Su pueblo (v. 4), que fue herido por el pecado y extravió de Su pueblo (vv. 5-6), que fue cortado de la tierra de los vivientes (vv. 7-8), y que paradójicamente entre ricos fue posteriormente sepultado (vv. 9-12). Los escritores del Nuevo Testamento no titubean en identificar a Jesús en este Siervo sufriente,¹⁵ y Mateo no es la excepción, pues toma el segundo eslabón de la cadena de Isaías 53, de como llevó las enfermedades y dolores de Su pueblo y lo aplica las liberaciones y sanidades de Cristo durante Su ministerio terrenal, que, a su vez, testificaban de la era mesiánica que había llegado (cf. Isa. 61:1-3).¹⁶

15 Las referencias a Isaías 53 en el Nuevo Testamento: 53:1 (LXX Jn 12:38; Rom 10:16); 53:4 (Mat 8:17); 53:7-8 (LXX Hch 8:32-33); 53:9 (1 Ped 2:22); 53:12 (Luc 22:37).

16 Llama la atención el hecho de que cuando comparamos la secuencia de Isaías 53 y la comparamos con la del Nuevo Testamento, parece llevar un orden cronológico (cf. 1 Cor. 15:1-8), lo que sugiere que el cumplimiento del verso 4 lo encontramos en las sanidades durante Su ministerio terrenal.

En conclusión, en vista de que este Siervo sufriente es identificado con Jesucristo, quien llevó nuestros dolores y pecados, entonces, una vez mas, Él cumple el Antiguo Testamento de manera profética.

8. JESÚS, ES EL SIERVO JUSTO

En Mateo 12:15-21 se nos narra que después de varias controversias de Jesús con los fariseos relacionadas al día de reposo, se retiró de allí. Este comportamiento de Jesús no es único, pues a menudo se retiraba cuando la oposición crecía (cf. Mat. 4:12; 14:13; 15:21; 16:5). Mateo prosigue diciendo que, a pesar de su retiro del lugar de la controversia, siguió sanando enfermos, aunque ordenó guardar silencio, probablemente por las mismas razones, es decir, evitar las controversias innecesarias. Si resumimos el comportamiento de Jesús descrito por Mateo en estos textos, pudiéramos decir que fue uno de humildad y discreción; uno que no perdió su tiempo en enfrentamientos innecesarios, sino que se enfocó fielmente en la obra que se le encomendó de llevar las buenas nuevas a los afligidos. En palabras de Motyer, “la intención es crear un énfasis acumulativo en un ministerio tranquilo, no agresivo y no amenazante” (MOTYER, 1993, p. 320). Y dicho proceder, según Mateo, benefició claramente a los enfermos y sufridos.

Pero según Mateo, el comportamiento de Jesús en tales circunstancias no era sino el cumplimiento de las Escrituras, específicamente de Isaías 42:1-4. Dicho sea de paso, esta es la cita mas larga del Antiguo Testamento que Mateo usa. Con relación a su texto, aunque la cita claramente comparte un par de palabras claves con la LXX, en la mayoría de los casos, estas son las palabras griegas más naturales que cualquiera usaría para traducir el texto hebreo (BEALE; CARSON, 2007, p. 43). Con relación al contenido en el contexto de Isaías, forma parte de la sección mesiánica enfocada en el Siervo sufriente (caps. 40-66).

En el texto leemos de este Siervo escogido y en quien reposa plenamente el Espíritu de Dios, a quien Dios ama y en quien se complace. Definitivamente, este Siervo no permanecería callado, pues proclamaría justicia sin quebrarse, apagarse ni desfallecer en Su misión; aunque la llevaría a cabo con humildad y discreción. No cabe duda, como expresa Vine, de que esta es una profecía mesiánica que se enfoca en el deleite de Dios el Padre en Su Siervo, no sólo a causa de proclamar justicia, sino también a causa de Su forma humilde de llevar a cabo la misión (VINE, 1973, p. 105). Y para Mateo, el ministerio de Jesús por los sufridos es interpretado, no en términos de “el Hijo de Dios” ni de “el rey Davidico”, sino del Siervo del Señor, del cual Isaías habló.

En conclusión, en vista de que este Siervo amado es identificado con Jesucristo, quien llevó a cabo un ministerio humilde y discreto hacia los sufridos, entonces, una vez más, Él cumple el Antiguo Testamento de una manera profética.

9. JESÚS, ES EL PROFETA QUE REVELA LOS MISTERIOS DE DIOS

Mateo 13 es el capítulo en el que, de manera sistematizada, el evangelista compila varias de las parábolas de Cristo con relación al reino: El sembrador (13:3-9), el trigo y la cizaña (vv. 24-30), el grano de mostaza (vv. 31-32), la levadura (v. 33), el tesoro escondido y la perla de gran precio (vv. 44-46), la red barrendera (vv. 47-50) y el dueño de la casa (vv. 51-52). Pero Mateo no sólo compila todas estas parábolas, sino que también ve en este método un cumplimiento de la Escritura (vv. 34-35).

El texto citado por Mateo es el Salmo 78 (77 en la LXX), Salmo de Asaf, levita y líder musical al servicio del rey David (1 Cron. 16:4-5). El hecho de que Mateo dice “por medio del profeta” no es un problema, porque si bien es cierto que Asaf no es reconocido como un profeta *per se*, en Mateo 11:11-13 se establece que todo el Antiguo Testamento es en cierto sentido profético.

Con relación a su texto, hay una dificultad que es notoria, pues, aunque en su primera línea sigue exactamente el texto de la LXX, la segunda, aunque capta su sentido principal, es independiente. El Salmo 78 es el segundo mas largo después del 119 y tiene un propósito didáctico o de enseñanza.¹⁷ Y lo que el salmista hace es retomar la historia de Israel desde la salida de Egipto hasta el tiempo de David, enfatizando la continua rebeldía del pueblo y la repetida misericordia de Dios.¹⁸ Y “su intención es analizar y sensibilizar la conciencia. Es historia que no debe repetirse” (KIDNER, 1991. p. 300). Las palabras claves en el verso 2 son “parábolas” y “enigmas”. La palabra hebrea para “parábolas” es *מִשְׁלֵי* (*mashal*) y su traducción en la LXX es *παραβολαίς* (*parabolais*). Su significado básico es “comparación”, sea esta con hechos históricos o con ficción edificante (GRAGAN, 2008, p. 140). Por otro lado, la palabra “enigmas” en la LXX es “προβλήματα” (*provlímata*), la cual es interpretada por Mateo como “cosas ocultas”, que en el contexto del Salmo 78, se refiere a un registro histórico que había sido contado y que era conocido por su generación (v. 3) acerca de la constante rebelión de Israel (cf. vv. 40-41) y las nuevas misericordias de Dios (v. 38), pero cuyo patrón no es siempre evidente para todo el que ve o escucha, sobre todo cuando es de una generación posterior. Cuando vamos a Mateo 13 encontramos un patrón similar. El punto del evangelista es algo mas que el hecho de que Jesús utilizó este recurso didáctico en Su enseñanza; su punto es que al enseñar con parábolas estaba cumpliendo la Escritura. ¿En qué sentido la cumple? Creo que la respuesta está en Mateo 11:25-26 y en el propósito de las parábolas expuesto en Mateo 13:10-17: “Así como uno de los profetas de Dios habló bajo inspiración para desvelar narrativas previamente escondidas de algunos dentro del pueblo de Dios

17 Este Salmo es un *masquil*, palabra hebrea que según Douglas Tenney se encuentra en los títulos de otros Salmos (32:2; 42:2; 45:2; 52:2-55; 74:2; 78:2; 88:2; 89:2; 142:2) y se utiliza para referirse a salmos didácticos, es decir, con propósitos instructivos o meditativos.

18 Interesante historia, pues incluye la historia de sus fracasos. Así es la historia Bíblica, incluye los fracasos de sus héroes, pues busca la verdad. Las demás naciones ocultan sus fracasos: Ej. De Egipto.

en sus días, así también Jesús en Sus parábolas revela verdades previamente escondidas (patrones escondidos) acerca de la naturaleza y el tiempo del reino de Dios a la audiencia de Sus días” (BEALE; CARSON, 2007, p. 49).

En conclusión, en vista de que Jesús, así como el salmista, revela los misterios ocultos del reino, Él cumple el Antiguo Testamento de manera analógica o tipológica.

10. JESÚS, ES EL PRÍNCIPE DE PAZ

Mateo 21 nos narra como Jesús y Sus discípulos se movieron desde Jericó a Jerusalén. Una vez en Betfagé, situada al sudeste del monte de los Olivos,¹⁹ Jesús mandó a dos de Sus discípulos (no identificados) a la aldea mas cercana, donde encontrarían a un pollino o burrito amarrado. Su misión era tomarlo prestado, desatarlo y traerlo a Jesús para que lo montara y entrara a Jerusalén. A pesar de lo aparentemente insignificante y trivial del asunto, detrás estaba el cumplimiento de las Escrituras, pues en los versos 4-5 leemos: “Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta, cuando dijo: 5 Decid a la hija de Sión: ‘Mira, tu Rey viene a ti, humilde y montado en un asna, y en un pollino, hijo de bestia de carga’”. Sobre esto comenta Carson:

A veces los príncipes cabalgaban en asnos en tiempo de paz. Por tanto, “para quienes tenían ojos para ver, Jesús no solo estaba proclamando Su mesianismo y Su cumplimiento de las Escrituras, sino mostrando la clase de actitud de paz y amor que él mostraba hacia la ciudad” (CARSON, 2004, p. 495).

Una vez montado en el pollino, se dirigió a Jerusalén. En el camino, una procesión, convencida de que era un profeta (v. 11), salió de la ciudad a Su encuentro y tendía sus mantos y hojas de árboles en el camino, mientras clamaban: “¡Hosanna al Hijo de

¹⁹ Es posible que haya aquí un eco informal de Zacarías 14:4, con su profecía de una aparición mesiánica en el monte de los Olivos.

David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”, palabras que vienen del Salmo 118:25-26, texto que en su primera parte celebra la ascensión de David al trono de todo Israel, pero que en su segunda parte introduce una profecía relacionada al Mesías, el Hijo de David, aquella roca desechada por los edificadores, pero que vino a ser la piedra angular. Esta algarabía hizo que la ciudad de Jerusalén se conmoviera y se preguntara quien era Jesús para causar tanto entusiasmo.

La cita del verso 5 viene de dos lugares del Antiguo Testamento: La parte introductoria parece venir de Isaías 62:11 y el resto de Zacarías 9:9. Con relación al texto, es claro que al menos las últimas partes dependen del texto hebreo, aunque hay tres palabras relevantes que vienen de la LXX (BEALE; CARSON, 2007, p. 64). Con relación al contenido en sus contextos veterotestamentarios, Isaías 62 aparece en los capítulos finales de una profecía que se enfoca de manera creciente en la gloriosa era venidera. Los diez primeros versículos tratan con la restauración de Israel mas allá del exilio asirio y babilónico. El verso 11 parece ser explícitamente mesiánico, pues se trata del Señor anunciando a Su pueblo que salvación se acercaba y como consecuencia sería llamado un pueblo santo y redimido. Por otro lado, Zacarías 9 habla también de la salvación que vendría al pueblo de Dios en manos del Rey, quien por medio de Su sangre del pacto (v. 11)²⁰ restauraría su belleza y esplendor (vv. 14-17). Según el verso 9, este Rey vendría montado en un burrito, lo cual apunta, tanto a su carácter humilde y fuera de toda pompa, como al carácter pacífico de Aquel que traería una paz que alcanzaría a las naciones (v. 10).²¹ Alguien lo ha expresado de esta manera: “si un rey quiere dominar a otro debe contar con un ejército fuerte y grande para vencer al enemigo (...) pero no es el caso del Rey divino que ha de venir; elimina-

20 La frase “sangre del pacto” hace eco tanto hacia atrás, al momento en el que en Sinaí sangre fue rociada para ratificar el pacto de Dios con Su pueblo, como hacia Adelante, a la sangre del Rey, quien iniciaría un nuevo pacto.

21 Aunque algunos comentaristas como José Grau, entienden que la conexión no es con la paz, sino con la humildad (GRAU, 2009, p. 106).

rá todo poderío militar existente en Su pueblo cambiando las armas de guerra por las armas de paz” (CARRO; CEBALLOS; POE; ZORZOLI, 1999, p. 349). Sin duda alguna, en la literatura rabínica este texto era frecuentemente interpretado como mesiánico (BEALE; CARSON, 2007, p. 64). Parece obvio que, para Mateo, Jesús es el Rey, quien trae la salvación de Su pueblo, pero no por medio de la guerra, sino de la paz.

En conclusión, en vista de que ambos pasajes del Antiguo Testamento son mesiánicos, este es otro ejemplo de un cumplimiento profético o predictivo.

II. JESÚS, ES EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESCRITURAS PROFÉTICAS

En Mateo 26:47-56 de nos narra como Judas, el traidor, llegó al huerto donde Jesús solía reunirse con Sus discípulos con una multitud armada de parte de los principales sacerdotes, los cuales le echaron mano para arrestarle. Según el relato, uno de Sus discípulos (Pedro según Juan 18) sacó una espada para defenderlo. Jesús entonces reprendió a Su discípulo y lo mandó a guardar su espada bajo tres argumentos: El que sacara su espada a espada moriría, Dios podía defender a Su Ungido con doce legiones de ángeles y la Escritura debía cumplirse. Y es precisamente este último argumento el que se quiere resaltar. Jesús le dijo a Pedro que todo debía suceder de esa manera para que se cumpliera lo que estaba escrito. Llama la atención que en este caso no hay una referencia veterotestamentaria específica, sino que se habla de un cumplimiento de “las Escrituras de los profetas” (v. 26 - αι γραφαι των προφητων). En vista de que se trata de una referencia general a los profetas, posiblemente lo que Jesús tiene en mente son varios textos proféticos, la mayoría de ellos tomados provenientes de los cánticos del Siervo que culminan con el Siervo sufriente de Isaías 52:13-53:12 (BEALE; CARSON, 2007, p. 93).

CONCLUSIÓN

En conclusión, Jesús es el Cristo prometido. Él es el descendiente prometido a David que ocuparía su trono y Él es la Simiente prometida a Abraham que llevaría la bendición a todas las naciones de la tierra. Según Mateo, esto es evidente debido a que Él cumple con todos los criterios veterotestamentarios, no solo de manera profética, sino también analógica y ética. ¡Solus Christus!

REFERENCIAS

BARRET, Michael. **Beginning at Moses**. Greenville: Ambassador-Emerald International, 1999.

BEALE, G. K.; CARSON, D. A. **Commentary on the New Testament Use of the Old Testament**. Grand Rapids: Baker Academic, 2007.

BONHOEFFER, Dietrich. **El Costo del Discipulado**. Miami: Peniel, 2017.

CARRO, Daniel; CEBALLOS, Juan Carlos; POE, José Tomás; ZORZOLI, Rubén. **Comentario Bíblico Mundo Hispano: Oseas-Malaquías**. El Paso: Mundo Hispano, 1999.

CARSON, Donald. **Comentario Bíblico del Expositor: Mateo**. Miami: Vida, 2004.

CARSON, Donald; MOO, Douglas. **Una introducción al Nuevo Testamento**. Barcelona: CLIE, 2005.

GRAGAN, Geoffrey. **Tow Horizons: Psalms**. Grand Rapids: Eerdmans, 2008.

GRAU, José. **Tiempos de Reformar: El mensaje de Hageo y Zacarías**. Ciudad Real: Peregrino, 2009.

JAMIESON; FAUSSET; BROWN. **Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible**. Grand Rapids: Zondervan, 1961.

KELLER, Timothy. **Encuentros con Jesús**. Medellín: Poema, 2016.

KIDNER, Derek. **Salmos 73-150**. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1991.

MORRIS, Leon. **The Gospel according to Matthew**. Grand Rapids: Eerdmans Publishing, 1992.

MOTYER, J. Alec. **The Prophecy of Isaiah**. Downers Grove: Inter Varsity Press, 1993.

PÉREZ, Juan José. **Una Teología Bíblica Sobre la Madurez**. Sermón predicado en la Iglesia Bautista de la Gracia, Santiago, Rep. Dom., noviembre del 2021. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=rzzASoFPXVI&t=69s>

PFEIFFER, Charles. **Comentario Bíblico Moody**. Grand Rapids: Portavoz, 1993.

ROBINSON, Jorge L. **El Libro de Isaías**. Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana, 1978.

SCROGGIE, W. Graham. **A guide to the Gospels**. USA: Revell Company, 1970.

STOTT, John. **Cristo el Incomparable**. Barcelona: Andamio, 2009.

TENNEY, Merrill. **Nuestro Nuevo Testamento**. Michigan: Portavoz, 1989.

THOMSON, J. A. **Jeremías**: Introducción, Comentario y Notas. Grand Rapids: Nueva Creación, 1992.

VINE, W. E. **Isaiah**: Prophecies, Promises and Warnings. Grand Rapids: Zondervan, 1973.